

González afirma que la derecha busca que se olviden sus raíces del pasado

Alfonso Guerra acusa al PP de emprender una ofensiva contra el PSOE «sin límites»

Felipe González volvió ayer a su discurso recordatorio al PP de que tiene un pasado reciente que pretende ignorar para presentarse ante la sociedad como un fuerza política moderna e inmaculada.

RAMON GOARRIARAN
MADRID

«La derecha desprecia sus propias raíces o trata de hacerlas olvidar», afirmó el secretario general del PSOE, que por el contrario exhibió «el orgullo» de los socialistas por su pasado y sus antecedentes históricos. Las apreciaciones de González fueron corroboradas por Alfonso Guerra, quien acusó a los populares de estar en una ofensiva «sin límites» para desalojar al PSOE del poder.

Felipe González reiteró el mensaje de que el PP pretende que se olvide que la derecha es una herencia del franquismo y de los gobiernos conservadores del pasado y del presente siglo, idea que parece que será su *leit motiv* en los discursos de precampaña electoral, a tenor de lo que manifestó ayer en un acto de presentación del libro «Travesía del desierto» de los hermanos José y Carlos Martínez Cobos y en la presentación de los candidatos socialistas para los comicios del 28 de mayo, celebrado el pasado domingo.

El secretario general del PSOE en una emotiva intervención destinada sobre todo a los veteranos militantes que acudieron al acto no quiso abusar de la artillería para hostigar al PP y sólo se limitó a referirse a su desprecio por su pasado histórico, hecho que, sin embargo, para los socialistas es motivo de «orgullo», ya que si no «hubiéramos tenido esas raíces» la primera confrontación electoral democrática en 1977 «quizá no hubiera sido posible».

González prefirió dejar el discurso electoral propiamente dicho pa-



González compartió con Guerra el primer acto del PSOE desde hace un año/ EFE.

ra otra oportunidad, aunque antes de su intervención el vicesecretario general ya se empleó a fondo en descalificar al PP, al que siguiendo la táctica electoral de los socialistas nunca llamó por sus siglas sino que aludió siempre a la derecha.

Juntos desde el 92

La presentación del libro constituyó además la primera oportunidad desde 1992 para que González y Guerra compartieran escenario en un acto público. En función del auditorio que le escuchaba el líder socialista ensalzó la importancia de la organización en un partido, ya que en estos momentos de «crisis» para las organizaciones políticas sin un modelo organizativo claro es «muy difícil por no decir imposible hacer un proyecto de futuro».

También hizo una evocación del congreso de Suresnes en 1974, en el que González descabalgó del liderazgo socialista al veterano Ro-

dolfo Llopió y que sirvió para comprobar como en el PSOE «se aceptan las decisiones mayoritarias por las minorías que legítimamente se oponían» y no sólo eso, sino que los derrotados «aceptan como un hecho democrático que la mayoría es la que naturalmente impone su criterio y aceptan esa decisión como si fuera propia». Esta reflexión de González tenía como oyente a Guerra, ahora en minoría dentro del PSOE ante la mayoría renovadora.

Alfonso Guerra también destacó la dificultad que entrañaron esos años para los socialistas, pero rescató que en esa época pervivió el espíritu de aquellos militantes lo que hizo posible que años después «unos jóvenes tuvieran un papel histórico en nuestro país», en alusión a González, él mismo y otros dirigentes que tomaron el control del PSOE.

Aprovechó esa evocación del pa-

sado reciente para hacer un paralelismo con la época actual en que «la derecha ha desatado una ofensiva contra el PSOE para propiciar, con medios espúreos la mayoría de las veces, su desalojo del poder democrático que una y otra vez le han concedido los ciudadanos».

El vicesecretario general afirmó que el PP en esta ofensiva «no tiene límites» porque cuenta con «la filosofía de la destrucción del adversario político». A juicio de Guerra, los populares buscan una «satanización» del rival que es el resultado de «sus carencias y de la incapacidad de construir una alternativa». En su duro alegato, el número dos de los socialistas manifestó que la derecha «ha dado sobradas pruebas de su eficacia destructiva y de una reconocida incapacidad para construir», hecho que le valió para situarse en «la marginación durante la transición a la democracia».

Respaldo público del presidente del Gobierno a Severo Moto

González recibió ayer a la esposa del político guineano preso

FERNANDO MAS
MADRID

El jefe de gobierno español, Felipe González, dio ayer su respaldo público al dirigente opositor guineano encarcelado Severo Moto al recibir en el palacio de la Moncloa a su esposa Margarita, que le informó sobre su situación.

En el encuentro tomó parte también Armengol Engonga, vicepresidente del Partido del Progreso, presidido por Moto, que dijo luego a Colpisa que fue «tremendamente positivo». Moto fue condenado el 6 de marzo pasado a dos años y medio de cárcel y a pagar 12,6 millones de pesetas por los supuestos delitos de corrupción y calumnias contra el jefe del Estado, a quien acusa de estar implicado con el narcotráfico. El tesorero del PP, Tomás Elo, fue condenado también en el mismo juicio.

El hecho de que Moto fuera ingresado en la tenebrosa prisión de Black Beach, de la que «nadie sale vivo», según dijo la esposa de Moto entonces, alarmó a los medios políticos españoles.

Margarita Moto, que reside en Madrid desde hace tiempo, no había vuelto a hacer declaraciones en las últimas semanas porque, advertía a los periodistas, tenía miedo por las consecuencias que ello pudiera acarrear a su marido.

Hace dos semanas, dos diputados socialistas, Rafael Vallejo y Néstor Padrón, viajaron a Guinea Ecuatorial para tomar parte en el congreso del Partido Democrático, liderado por el presidente Teodoro Obiang, y para interesarse por la situación de los presos políticos, en particular por la de Severo Moto.

Aislado en una celda

Tras su entrevista con González, Margarita Moto declaró que su marido «está aislado en una celda pequeña» y no en una nave común como se había dicho. «Allí hace todo -continuó-. Para colmo, le echan mierdan y l dicen que, como quiere ser presidente, que eso es lo que va a ser, presidente de mierda».

En los últimos tiempos, Severo Moto denunció las supuestas conexiones de Obiang con el narcotráfico, aunque sin presentar prueba alguna. Según Armengol Engonga, Felipe González estuvo «muy receptivo y muy sensible a medida que Margarita le fue exponiendo con crudeza la realidad de lo que es la cárcel de Black Beach, que no es ni Alcalá Meco ni Carabanchel».

Severo Moto conoce la cárcel porque ya pasó en ella parte de los tres años que estuvo preso bajo la dictadura de Macías. Un parte en Bata y otra en Black Beach. Moto se encontraba en Black Beach en 1979, cuando Obiang, al dar el golpe de estado y derrocar a Macías, «le rescató y le hizo ministro de Información y Turismo», dijo Engonga.

Chaves rechaza la propuesta de Pujol de diferenciar comunidades

El presidente catalán interviene hoy en el Senado

AGENCIAS

El presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, dijo ayer en el Senado que esta cámara «en ningún caso puede ser reflejo» de una posible diferenciación entre nacionalidades y regiones, como pretende el presidente de la Generalitat de Cataluña, Jordi Pujol.

El presidente andaluz añadió al respecto, antes de comparecer ante la ponencia que estudia la reforma de la Cámara Alta, que una posible reforma del artículo III de la Constitución en lo que afecta al Senado «no admite una España autonómica marcada por dos velocidades».

Propuesta de Pujol

Por su parte, el presidente de la Generalitat explicará hoy en el Senado su propuesta de dotar de contenido la fórmula constitucional que diferencia entre nacionalidades y regiones en la composición del Estado español.

Pujol cerrará el ciclo de comparaciones de presidentes de comunidades autónomas ante la ponencia que estudia la reforma de la Cámara para adaptarla al Estado de las Autonomías. Según informaron fuentes del gobierno catalán, el discurso de Pujol estará en línea con el que pronunció el pasado mes de septiembre en el debate sobre el Estado de las Autonomías que se celebró en el Senado.



Manuel Chaves, Jordi Pujol y Leopoldo Calvo Sotelo.

«Informe Navajas»

El Fiscal del Estado, Carlos Granados, tendrá que informar en breve al Supremo si el denominado «informe Navajas» existió alguna vez de manera oficial y, en caso afirmativo, si es cierto que ha desaparecido o ha sido destruido. Esta última posibilidad es una de las hipótesis que defiende la querrela presentada por el abogado de la empresa editora del diario Egin, contra tres ex fiscales generales del Estado: Javier Moscoso, Leopoldo Torres y Eligio Hernández. El «informe Navajas» recoge los resultados de una investigación sobre la posible

existencia de una trama de narcotráfico y contrabando en el País Vasco en el que, entre otros, estarían implicados miembros de las fuerzas de Seguridad.

Democracia enferma

El ex presidente del Gobierno Leopoldo Calvo Sotelo aseguró el miércoles por la noche, en un acto organizado por el Círculo de Empresarios, que la democracia «está enferma de mentira» y apostó por un diálogo entre empresarios y políticos para erradicar «la mentira que envenena la vida pública».